

COMUNICADO

La Oficina de Prensa de la Conferencia Episcopal Boliviana condena vehementemente el atentado con explosivos que esta madrugada sufrió la vivienda del prefecto potosino, Mario Virreira.

La Iglesia Católica rechaza la violencia, venga de donde venga, por considerarla intrínsecamente perversa y porque debilita las bases democráticas de nuestra sociedad.

La Doctrina Social de la Iglesia Católica afirma que la “violencia jamás constituye una respuesta justa... La violencia destruye lo que pretende defender: la dignidad, la vida, la libertad del ser humano” (DSI 496).

Esta oficina de prensa hace llegar su voz de solidaridad al prefecto potosino y a su familia. A las autoridades del ministerio público les anima a extremar sus esfuerzos para esclarecer este hecho, a fin de que los responsables sean sancionados y, sobre todo, para que este tipo de actos no queden en la impunidad y el olvido.

Oficina de Prensa
Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 24 de julio de 2009